



8

Agricultura, comercio y empleo: Nuevo Pacto Verde Mundial para afrontar los problemas estructurales

por Fatma Gül Ünal y Diana Vivienne Barrowclough*

Resumen

- El sector agrícola es crucial para la seguridad alimentaria, el empleo y el bienestar ambiental, así como para el desarrollo económico. También está muy integrado en el comercio internacional, particularmente en las cadenas de valor mundiales.
- Sin embargo, el sector tiene un fuerte impacto ambiental negativo por sus emisiones de carbono y la consiguiente pérdida de biodiversidad. Además, presenta varios problemas relativos al mercado de trabajo.
- Las políticas comerciales y financieras aplicadas hasta la fecha han resultado ser insuficientes para abordar estos problemas de desarrollo sostenible, ya que no tienen en cuenta los retos y oportunidades específicos de cada sector.
- En el capítulo se propone una solución sostenible basada en las recomendaciones de la UNCTAD de adoptar un enfoque integrado y global descrito como Nuevo Pacto Verde.
- Este enfoque conlleva la integración de las políticas comercial, financiera, de inversión y de empleo para hacer frente a los problemas estructurales del sector agrícola. El objetivo es contribuir al desarrollo de un futuro sostenible para el planeta y sus habitantes.

Antecedentes e introducción

Ningún otro sector está más inmerso en el debate sobre desarrollo, trabajo y cambio climático que la agricultura, por su importancia crucial para la seguridad alimentaria, el empleo y el bienestar ambiental, así como para el desarrollo económico. Al estar también muy integrada en el comercio internacional y en las cadenas de valor mundiales, la agricultura contribuye de manera importante a garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, el sector agrícola presenta graves deficiencias desde el punto de vista de la sostenibilidad.

El impacto ambiental del sector es adverso, debido a la huella de carbono y a la pérdida de biodiversidad que genera por el agotamiento de los recursos (agua, suelo y bosques). Existen también diversos problemas relacionados con el mercado de trabajo, como la exclusión de los trabajadores agrícolas de los sistemas nacionales de protección laboral, los bajos salarios, las condiciones de trabajo peligrosas y la alta prevalencia del trabajo infantil y del trabajo forzoso. Según la OIT, en todo el mundo, el 60 por ciento de todos los niños trabajadores con una edad comprendida entre los 5 y los 17 años trabajan en la agricultura, y la mayoría de ellos no cobran ninguna retribución.

Así pues, si se aspira a construir un futuro sostenible para el planeta y sus habitantes, es imprescindible afrontar los problemas estructurales del sector agrícola. Sin embargo, las investigaciones y los actuales debates de políticas pasan por alto las cuestiones estructurales. En cambio, se centran en las limitaciones de la oferta y en las estrategias de gestión de riesgos, como la mitigación de riesgos basada en seguros. Además, las voces críticas señalan que las normas comerciales vigentes agravan la situación al afectar desproporcionadamente a las economías en desarrollo y avanzadas.

Pregunta de investigación y metodología

En este capítulo se examina el potencial de las políticas comerciales, incluidos algunos acuerdos comerciales regionales recientes, para resolver los problemas ambientales y sociales a que se enfrenta el sector agrícola. Las principales fuentes son los informes anuales de la UNCTAD sobre el comercio y el desarrollo, notas de políticas y análisis conexos.

En el capítulo se explican detalladamente las propuestas formuladas por la UNCTAD respecto de una estrategia integrada y global que se describe

como Nuevo Pacto Verde. Este enfoque aún a políticas comerciales, financieras, de inversión y de empleo con el objeto de ofrecer una solución orientada al desarrollo que sea más sostenible.

Conclusiones y consideraciones de política

En el capítulo se constata que gran parte de lo que se ha investigado y se ha trasladado a la formulación y aplicación de políticas en el sector agrícola parte de un enfoque limitado, que se centra en aumentar la producción sin atender apenas a las cuestiones estructurales, distributivas y laborales. En efecto, el aspecto menos estudiado de la producción agraria ha sido cómo se integra la fuerza de trabajo en el marco más amplio de estructuras económicas locales, nacionales, regionales y mundiales, y cómo contribuye esa producción a la seguridad alimentaria.

Esta omisión resulta un tanto extraña, si se tiene en cuenta que la mayor parte de los alimentos del mundo son producidos por agricultores de países en desarrollo que utilizan tecnologías de producción intensivas en trabajo. Además, los hogares agrarios se diferencian de los no agrarios en que funcionan a la vez como productores y consumidores de los bienes que producen. Este carácter dual requiere un enfoque de modelización diferente al formular las políticas, incluida la política comercial.

La política comercial es un elemento crucial para la agricultura y el desarrollo económico por sus efectos en el acceso a los mercados, la división del trabajo, la transferencia de tecnología y las oportunidades de empleo e ingresos. También genera concatenaciones regresivas y progresivas con otros sectores, contribuyendo así a la industrialización. La política financiera influye también en ese proceso, porque el acceso a una financiación de las inversiones suficiente, en condiciones razonables y con vencimientos adecuados a largo plazo, determina que los agricultores o los países tengan la capacidad productiva necesaria para beneficiarse de las políticas comerciales y acceder a los mercados que se abren.

Sin embargo, las políticas comerciales y financieras existentes han sido inadecuadas para resolver los problemas de desarrollo, porque no han tenido en cuenta las características organizativas distintivas de la producción agraria en los países en desarrollo y no han abordado los problemas estructurales persistentes. Algunos acuerdos comerciales están más

orientados al desarrollo e inciden en la problemática del sector agrícola, mediante la inclusión de cláusulas relacionadas con la protección de la agricultura local y el fomento de las infraestructuras regionales, la seguridad alimentaria y la cooperación. Algunos ejemplos de este tipo de política comercial son los acuerdos comerciales regionales de África, como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), el Mercado Común de África Oriental y Meridional (COMESA) y la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA). No obstante, los problemas estructurales de la región de África, que van desde la insuficiencia de los mercados de capitales a la escasez de competencias y capacidades institucionales, así como la lentitud y opacidad de las transacciones aduaneras, pueden contrarrestar los efectos positivos de esas cláusulas.

Por consiguiente, en el capítulo se recomienda una mayor coherencia entre todos los componentes —distintos, pero interconectados— de la política comercial, financiera y agrícola, con el fin de abordar los innumerables retos relacionados con la inseguridad alimentaria, el desperdicio de alimentos y las cuestiones relativas al trabajo en un futuro sujeto a restricciones climáticas.

En este sentido, se propone como posible solución un amplio conjunto de enfoques y políticas agrupados bajo la denominación de Nuevo Pacto Verde Mundial. Se trata de un enfoque integrado que comprende una reforma de las políticas financieras dirigida a propiciar las inversiones productivas en lugar de las estrategias financieras de reducción de riesgos (*de-risking*) o de mayor exposición a activos de alta rentabilidad (*re-risking*); la instauración de un programa de políticas comerciales progresistas que apoyen a los países en desarrollo y promuevan el desarrollo; y el establecimiento de políticas conexas de carácter social y de apoyo a los ingresos para facilitar una transición justa y sostenible. Este marco aspira a cambiar radicalmente las pautas actuales de inversión, redistribución y regulación.

* Autoras:

Fatma Gül Ünal, División de Globalización y Estrategias de Desarrollo, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

Diana Vivienne Barrowclough, División de Globalización y Estrategias de Desarrollo, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.



Escanee el código QR o
pulse aquí para acceder a
la publicación completa

Organización Internacional del Trabajo
Route des Morillons 4
CH-1211 Ginebra 22
Suiza

E: sekerler@ilo.org

© OIT 2023